



Sección 5

Hablamos con otros de la manera que le agrada a **Jesús**.

Aprende y recita

Las "Reglas de conversación" de Chispas.

- Yo digo "gracias" cuando alguien es amable conmigo.

- Yo digo "Por favor" cuando deseo algo.

- Yo digo "lo siento" cuando me equivoco o no soy amable con otro.

Lección:

Estamos en el MUNDO pero no somos M del MUNDO



Tema:

Vivimos en el mundo, pero somos llamados a estar separados del mundo.

Objetivo:

Que los niños sepan que aunque vivimos en un mundo que practica el pecado, no debemos participar de el pecado.

Escritura:

Juan 17:16 y 18
"No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo."

Materiales:

Una botella transparente con su tapa, agua, aceite vegetal y color vegetal.

Lección de Objeto:

Preparación: Llenar una tercera parte (1/3) de la botella de agua y echarle color hasta que el agua sea visible fácilmente. Añadirle aceite vegetal hasta que la botella esté llena dos terceras partes (2/3). El aceite flotará en el agua, pero cuando se mueva vigorosamente la botella, el aceite y el agua aparentarán estar unidas, ser una. Si se deja quieto por un período de 30 segundos aproximadamente, se separarán nuevamente.

La Enseñanza:

En esta botella tengo dos cosas. ¿Pueden adivinar qué

son? Agua con color y aceite. Cuando miramos la botella con aceite y agua, la primera cosa que notamos es que se mantienen separados el agua y el aceite. Pero miren lo que sucede cuando agito la botella. (Agítela). El agua y el aceite parecen ser uno, se unen.

Pero en realidad, ¿se habrán convertido una sola cosa el aceite y el agua? Dejemos esta botella aquí un ratito para ver qué sucede. ¡Miren! ¡El agua y el aceite se han separado otra vez! Eso nos demuestra que aun cuando se habían mezclado al agitarse realmente nunca llegaron a ser una sola cosa.

Esta botella es una buena demostración de cómo Jesús desea que seamos en este mundo en el cual vivimos.

Antes de morir, Jesús oró por sus discípulos. Oró que mientras vivieran en este mundo, no fueran parte de él, (no fueran uno con él). Él deseaba que ellos le dieran al mundo de los dones que Él les había dado, como el agua le dio color al aceite, pero Jesús no deseaba que sus discípulos se "mancharan" con el mundo. Él quería que ellos se mantuvieran siendo la persona que Dios había hecho. Quería que supieran de su amor y compartieran ese amor con otros.